

reportaje

No quiero tener hijos, NUNCA

Por Guillermina Altomonte y Cristián Albagly / Fotografía: Alejandro Araya / Producción: Álvaro Renner

Más de 275 mil chilenas sin hijos y en edad fértil dicen que no piensan tenerlos. Jamás. Algo absolutamente impensado hace algunos años. ¿Qué está pasando?



En este reportaje siete mujeres explican, sin complejos, por qué han decidido no tener hijos. En la foto, cinco de ellas: de izquierda a derecha, Bárbara Pavón, Alejandra Castillo, Sofía Ortigosa, Kristina Schreck y Rocío Alvarado.

LitoralPress Media de Información					http://www.litoralpress.cl
Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo	Tamaño
20/11/2010	PAULA (STGO-CHILE)	89	2	NO QUIERO TENER HIJOS NUNCA PARTE 02	19,3x21,9

Hace calor. Tres cabros chicos juegan en la piscina de un edificio en Providencia. Gritan, se tiran agua. Nada fuera de lo común. Bárbara Pavón –24 años, pelo largo, ojos celestes– fuma y los mira con cierto disgusto. Cuando su mejor amiga tuvo guagua, ni siquiera la pudo tomar en brazos.

Los mayores le dicen que no sabe de qué está hablando, que cuando sea más grande le van a dar ganas. Ella ya ni les discute. Incluso, a veces, cuando conoce a un chico y él le pregunta si algún día quiere tener hijos, suelta un lacónico: “De más”. Conoce la que se arma cuando admite que nunca, nunca, nunca ha tenido ganas de tener hijos.

Bárbara forma parte del grupo DINK Chile, junto con otros 170 compatriotas. La sigla DINK significa Double income, no kids: doble ingreso, sin niños. Son hombres y mujeres, emparejados o no, que abiertamente plantean la opción de nunca ser padres. Priorizan viajar, dedicarse a sus trabajos o proyectos personales, gastar en otra cosa los recursos que consume un bebé.

También se hacen llamar childfree, que literalmente se traduce como “libre de hijos”. Como especifica una de las cientos de páginas web de esta corriente, www.childfree.net: “Elegimos llamarnos así y no ‘sin hijos’, porque ese término implica que nos falta algo que queremos. Y no es así. Nos consideramos libres de hijos porque somos libres de la pérdida de dinero, tiempo, energía y libertad que significa tener niños”.

El concepto es gringo –en Estados Unidos se calcula que este

año la cantidad de matrimonios sin hijos llegará a 31 millones– pero el fenómeno es mundial. Hay decenas de libros sobre el tema y foros en internet en los que se plantean asuntos impensados como: ¿debería discutirse en las clases de educación sexual en los colegios la opción de no tener hijos nunca? ¿Debería mencionar en una entrevista de trabajo que jamás tendré hijos?

Antonia Alvarado decidió que no sería mamá cuando era adolescente. Hoy tiene 38 años. Nunca ha cambiado de opinión.

–Las razones siempre fueron las mismas: no me gustan los niños. Tengo un sobrino que es encantador. Lo cuido cuando me lo piden, con mucho gusto y cariño, pero no me llama la atención tener hijos. Nunca se me pasó por la mente. Desde que tenía 14 años que pienso igual.

Es geofísica y trabaja en una empresa de servicios en consultoría para compañías mineras y petroleras. Viaja mucho. Está casada con un canadiense que tiene un trabajo similar.

–Ser madre me arruinaría el plan de vida que he tenido desde siempre. Quiero seguir viajando; me imagino vieja, en mi casa en la playa, con recuerdos de todas partes del mundo. Y encontré una pareja que lo comparte.



Tendencia mundial

En Chile no es ningún secreto que la tasa de fecundidad viene cayendo sostenidamente. Si en 1960 una mujer tenía en promedio 5,4 hijos durante su vida fértil, hoy tiene 1,9. Pero otra cosa es que

LitoralPress Media de Información					http://www.litoralpress.cl
Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño
20/11/2010	PAULA (STGO-CHILE)	90	2	NO QUIERO TENER HIJOS NUNCA PARTE 03	19,5x24,6

las mujeres opten por no tener ninguno. Y está pasando: resulta que 47% de las mujeres en edad fértil que no tienen hijos, declaran que no piensan tenerlos.

Eso equivale a 275 mil mujeres. ¿Por qué tanto?

El estudio que arroja estas cifras se llama *Caracterización de la población que decide tener o no hijos en el futuro* y lo elaboró la economista Sandra Quijada, encargada de la Unidad de Encuestas del Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, en base a los datos de la encuesta de protección social de 2002, 2004 y 2006.

Como éste es el primer estudio que mide la intención de tener hijos en Chile, no existen cifras anteriores con las que se pueda comparar.

—No tenemos datos para afirmar categóricamente que este fenómeno ha tomado fuerza. Pero mirando los porcentajes por año, vemos que en 2002 el 39,1% de las mujeres en edad fértil dice no considerar tener hijos, y en 2006 subió a 47%. Es súper fuerte



Una carga muy pesada

—Hay que poner las cosas en su lugar: la mayoría de las mujeres en Chile sigue queriendo tener hijos. Lo novedoso es que está empezando a ser legítimo no tenerlos o no querer tenerlos —dice la socióloga Florencia Herrera, experta en temas de familia y académica de la Universidad Diego Portales.

Florencia distingue entre varios procesos personales que pueden llevar a decidir no tener hijos. Están las mujeres que alguna vez, entre los 20 y los 35 años, tuvieron ganas de tener hijos y se proyectaban en pareja, pero pasó el tiempo, no se emparejaron, y a los 40 deciden que ya es muy tarde. Otro caso es el de las profesionales que, aunque se proyectan con hijos, siempre tienen cosas más importantes que hacer. Viajan, estudian, tienen trabajos que les gustan y, aunque les gustaría ser mamás, finalmente nunca se deciden.

"No me gustan los niños. No me llama la atención tener uno. Nunca se me pasó por la mente. Desde que tenía 14 años que pienso igual". (Antonia Alvarado, 38).

que un porcentaje tan alto de mujeres en edad fértil digan que no quieren tener hijos— dice Sandra.

La tendencia se está instalando en todo el mundo. Comenzó por la baja de fecundidad y la postergación de la maternidad. Pero ya es más que eso. Dice Francisca Dussaillant, investigadora de la facultad de gobierno de la Universidad del Desarrollo: "Ahora, el 'no puedo tener hijos' está pasando a ser 'no quiero'. El bichito de vivir la vida propia siempre ha estado, pero la presión social era demasiada. El gran cambio es que ahora, socialmente, está siendo más aceptado que antes el decidir no tener hijos".

Es difícil saber cuál es la intención de maternidad en otros países. Pero hay cifras absolutas que respaldan la tendencia: en Estados Unidos, 47% de las mujeres en edad fértil no tiene hijos. En Inglaterra un tercio de las mujeres que cursan estudios universitarios no tiene hijos nunca. En Argentina, en 2004, la Dirección de Estadísticas y Censos determinó que la cantidad de mujeres que al final de su vida reproductiva no había tenido hijos había trepado a 17 % y, en 2007, un 11,3% de los hogares de Buenos Aires estaban compuestos por parejas sin hijos: cerca de 65.000 hogares, ubicados en los quintiles de ingresos más ricos.

Y aunque no se puede establecer una fecha exacta en la que las mujeres y parejas empezaron a decir, sin complejos, que no querían tener hijos, los términos "childfree" o "childless by choice" (sin hijos por elección) aparecieron por primera vez en los años 70.

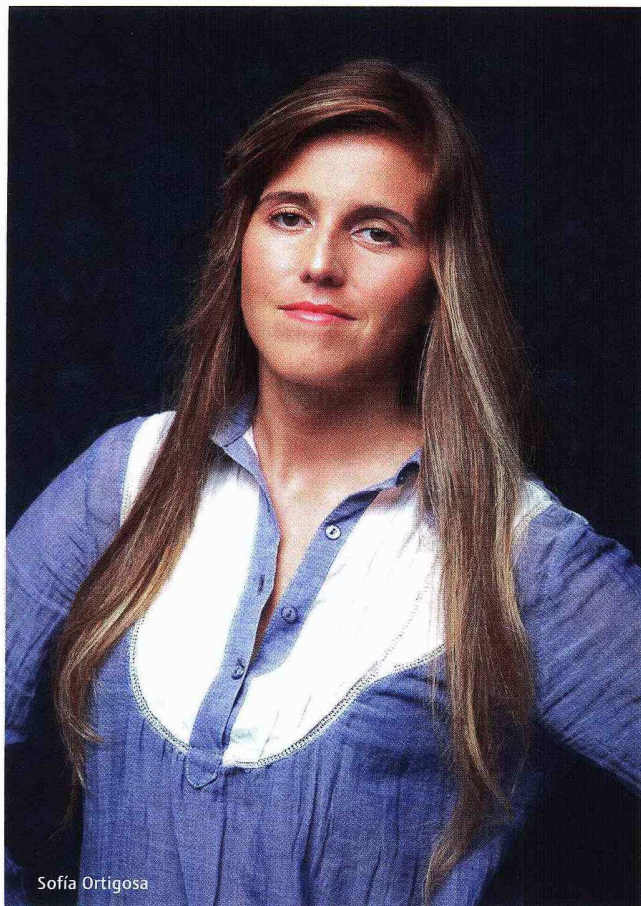
—Y finalmente están las mujeres que pasan por un proceso mucho más reflexivo— dice. —Lo pensaron y, evaluando los pros y los contras, se ven a sí mismas como individuos y piensan: "A ver, ¿por qué tengo que tener hijos?". Aparece el tema de la libertad. Antes a nosotras nos socializaban tan orientadas a la familia, que la mujer no tomaba decisiones individuales en el sentido de qué es lo que a Mí me conviene.

Alejandra Castillo tiene 27 años, está soltera, es abogada y trabaja en el departamento de estudios de la Defensoría Nacional. Está postulando a una beca para hacer un doctorado en Derecho penal en Alemania. De tener guagua, ni hablar.

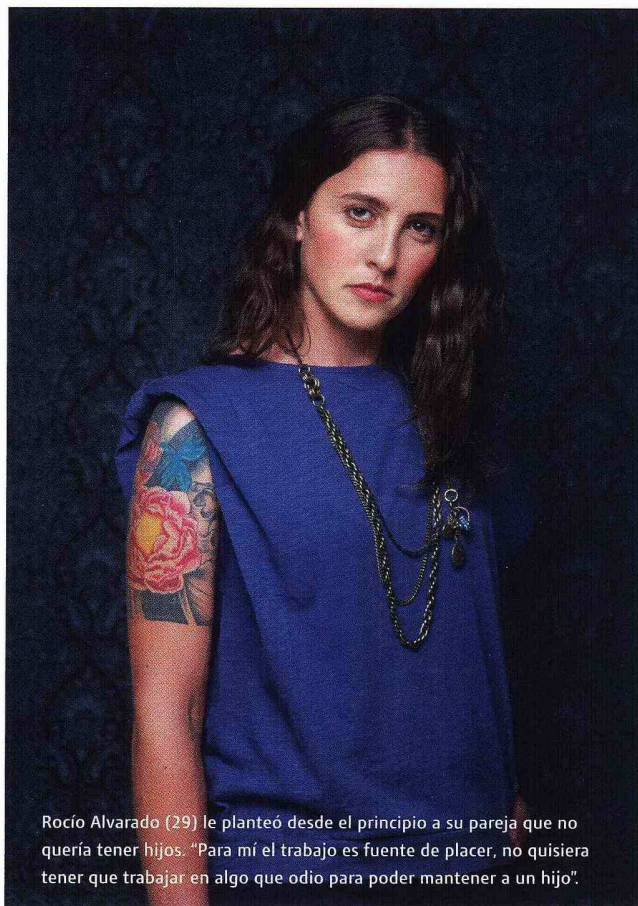
—El hecho de tener la aptitud biológica para tener hijos no significa querer tenerlos. Pero, además, acá prácticamente no existe el trabajo de media jornada, los sueldos de las mujeres son menores a los de los hombres, entonces para la mujer el costo de tener un hijo es muy grande. Si yo tengo un doctorado y mi marido también, ¿por qué él no se puede pedir días libres si el niño se enferma? Ése es un costo que no estoy dispuesta a asumir. No me interesa traer un niño al mundo para cumplir, para hacer un check. Creo que es falta de cojones de las mujeres, de no atreverse a tomar las riendas y decir: yo no quiero esto.

Florencia Herrera apunta:

—Antes se tenían hijos mucho más inconscientemente. No estaba el tema de la planificación, de asegurarse que va a poder ir a un buen colegio. Hoy el niño se ha transformado en el centro de



Sofía Ortigosa



Rocío Alvarado (29) le planteó desde el principio a su pareja que no quería tener hijos. "Para mí el trabajo es fuente de placer, no quisiera tener que trabajar en algo que odio para poder mantener a un hijo".

"Tengo más ganas de tirarme 80 veces en paracaídas antes que de tener un hijo. No me da miedo quedarme sola". (Sofía Ortigosa, 28).

la familia. Entonces ya no se trata sólo de cuántos hijos voy a tener, sino qué calidad de hijos voy a tener. Esa exigencia es súper fuerte y muy agotadora.

O sea, ¿la maternidad se ha puesto tan exigente que se está convirtiendo en una carga?



Sin instinto maternal

Una noche, hace algunas semanas, Kristina Schreck (41) se juntó con su amiga Jennifer, gringa y casada con un chileno, igual que ella. Jennifer le contó que el fin de semana se había ido a la playa con marido y prole. Más el scooter de uno de sus hijos. Más todos los juguetes del otro. Más trajes de baño, toallas, perro. Se le olvidó llevar la comida del perro. Igual lo pasaron chanco, dijo Jennifer. Y después:

—Tú, Kristina, ¿por qué no quieres tener hijos?

Kristina —ojos verdes, piel tostada, humor negro— le respondió:

—¡Porque no suena nada divertido!

Se ríe de nuevo ahora que lo cuenta. Vive en Chile desde hace 13 años y está casada hace 3 con el artista visual Rodrigo Cabezas (49). Los dos conversan sobre qué podrían hacer más rato. Quizás irse a la playa. Esa libertad, además del amor que cada uno le tiene a su trabajo —Kristina es periodista y trabaja promoviendo a Chile como destino turístico en el extranjero, así que le toca viajar mucho—, son los motivos principales para no tener hijos.

A Rodrigo el tema no lo desvela.

—No tengo problema con los niños —dice Kristina. —A los 20 ó 30 años pensaba que algún día iba a tener uno. Pero resulta que cumplí 35, después 38, y un día cumplí 40 y desperté y pensé:



"A los 20 ó 30 años pensaba que algún día iba a tener un hijo. Pero cumplí 35, después 38, y un día cumplí 40 y desperté y pensé: '¿Sabes qué? No quiero tener hijos. No quiero seguir diciendo que algún día voy a tener'. Y sentí un gran alivio. Porque soy perfectamente feliz así". (Kristina Schreck, 41, en la foto, junto a su marido Rodrigo Cabezas).

"¿Sabes qué? No quiero tener hijos. No quiero seguir diciendo que algún día voy a tener". Y sentí un gran alivio. Porque soy perfectamente feliz así.

Algo parecido le pasa a Marcia Riveros, 38 años, constructora civil e ingeniera civil. Cuando salió de la universidad se puso a trabajar supervisando obras de gran envergadura, como centrales hidroeléctricas. A veces le tocaba vivir varios meses en campamentos en la mitad de la nada. Le fascinaba su pega —manejar tractores, detonar explosivos— pero a esa edad, 23 años, pololeaba y pensaba que algún día probablemente tendría familia y que esa vida no era compatible con un marido e hijos. Así que viró hacia el área de finanzas.

Hoy tiene marido —el mismo hombre con el que estaba a los

23— y un trabajo de oficina en Chiledeportes. Además pertenece a un grupo de estudio de Filosofía y al Club de Inventores de Chile.

Hijos, no.

—No encuentro una buena razón para decir que sí. A mí no me nació el instinto maternal. Hay gente que mira a las guaguas y se vuelve loca. Yo miro a las guaguas de mis amigas y digo qué lindas, pero chaíto nomás. No hay caso.

A su pareja, Cristián, sí le gustaría ser papá. Han tenido sus discusiones. Una vez incluso, hace poco, Marcia accedió a intentarlo. No quedó embarazada a la primera y en seguida desistió.

—Me di cuenta que era tanta la insistencia de él que yo sucumbí a esa presión. La de él y la de mi suegra. "A las mujeres que no tienen hijos, las dejan los maridos", me dice. Yo no peleo con ella: tengo una relación de tantos años con Cristián, y hemos pasado tantas crisis, que si se quiere ir, se irá igual. Aunque tengamos hijos.

Todas las mujeres que participaron en este reportaje dicen haber recibido algún tipo de presión para tener hijos: por parte de parejas, familia o amigos. A las mamás y suegras, es a las que más les cuesta entenderlo. No comprenden que haya mujeres que se estén desmarcando del binomio mujer-madre.



Me voy a esterilizar

Bárbara Pavón, la de los ojos celestes, está terminando su tesis de Diseño Gráfico y quiere armar su propia oficina con varios clientes para los que ya trabaja en forma independiente. Y a los 24 años tiene en mente esterilizarse apenas pueda.

—No estoy ni ahí con depender el resto de mi vida de una pastilla anticonceptiva.

En Chile, en enero de 2009 se derogó la disposición del Ministerio de Salud que establecía un mínimo de 4 hijos y la autorización del marido para practicarle una esterilización tubaria o ligamiento de las trompas. Hoy, cualquier mujer en edad fértil, incluso si no ha tenido hijos, lo puede hacer. Los médicos pueden negarse aduciendo objeción de conciencia. En general no lo recomiendan: les dicen a sus pacientes que algún día pueden separarse, volverse a casar, en fin: encontrarse en otro escenario y desear hijos.

Según el estudio del Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, el porcentaje de hombres y mujeres que cambian de opinión con respecto a la decisión de no tener hijos está en torno a 20%. El ginecoobstetra de Clínica Las Condes, Marcelo Pradenas, complementa:

—Con frecuencia tenemos mujeres que tienen su primer hijo a los 35 años. Por lo tanto, muchas de esas pacientes de veintitantos que dicen "no voy a tener un bebé nunca", van a querer tenerlo a

LitoralPress Media de Información					http://www.litoralpress.cl
Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Titulo	Tamaño
20/11/2010	PAULA (STGO-CHILE)	93	2	NO QUIERO TENER HIJOS NUNCA PARTE 06	19,3x24,1

los 39 ó 40. He tenido varios casos así.

No hay una postura unánime sobre los efectos físicos que puede tener en una mujer no tener hijos nunca. El ginecoobstetra Hugo Salinas, jefe de Maternidad del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, plantea: "Si una mujer lo decide libremente, no tiene ninguna repercusión orgánica ni psicológica". Marcelo Pradenas asegura que el riesgo de cáncer de mamas, ovario y endometrio aumenta levemente, aunque nunca tanto como para que tener un hijo constituya una prevención.

Bárbara Pavón tiene 24 años y está decidida a no tener jamás un hijo. Quiere esterilizarse cuanto antes.



Los hijos son carísimos

Rocío Alvarado (29, abogada y estudiante de Gastronomía) y Andrés Barraza (25, personal trainer y deportista de triatlón) lo conversaron desde el principio. Los dos son hijos menores y fueron viendo cómo, a medida que sus hermanos y primos mayores se casaban y tenían hijos, aumentaban las ojeras y disminuía la calidad de vida.

Dice Rocío que, cuando hace dos años conoció a Andrés, le dijo: "Ya, bacán, me gustái, pero no quiero tener hijos".

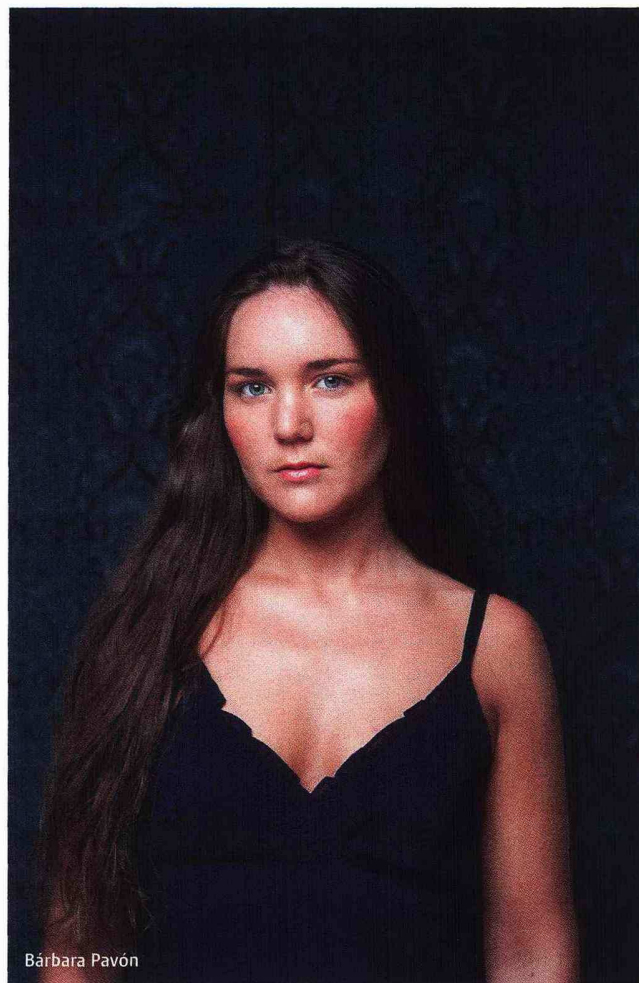
—Estamos en una edad en que hay que plantear estas condiciones desde el principio —agrega. Él estuvo de acuerdo.

—Hasta mis hermanos mayores, que tienen hijos, me aconsejan que no tenga —dice. —Que son un gasto muy grande, que no te dejan tiempo, que te esclavizas. Tienes que trabajar para otro. Y no quiero. Yo trabajo en las mañanas y en las noches para financiar mi entrenamiento.

—Acá una buena educación es cara, una buena casa en un barrio seguro es caro, el transporte público no es muy bueno entonces tendríamos que tener un auto... Todo empieza a sumar —agrega Rocío. —Y para mí el trabajo es fuente de placer, no quisiera tener que trabajar en algo que odio para poder mantener a un hijo.

Ambos conceden que algún día pueden cambiar de opinión. Pero lo ven lejano. En Estados Unidos se les llama "fencesitters", algo así como "sentados sobre una reja": no saben hacia qué lado van a caer.

—Puede que nos den ganas en 5 años, en 10, o nunca —dice Andrés. —Pero si me preguntas ahora si alguna vez quiero tener guagua, mi respuesta es: nunca.



Bárbara Pavón

La Universidad de Chile estudió la intención de ser madre de las chilenas. El resultado es sorprendente: 47% de las mujeres en edad fértil que no tienen hijos, dicen que no piensan tenerlos.



PROPUESTA PARA LA FAMILIA

Alarmados por las indiscutibles tendencias mundiales de tener menos hijos o, incluso, ninguno, han surgido grupos que plantean incentivos para reflatar la maternidad. La Fundación Jaime Guzmán, por ejemplo, propone que las familias numerosas tengan menos carga impositiva proporcionalmente.

Partiendo de la premisa de que la familia tradicional –matrimonio e hijos– cumple funciones insustituibles en la sociedad pero va cuesta abajo por el aumento de divorcios, la baja tasa de fecundidad y el nacimiento de hijos fuera del matrimonio, el abogado Manuel Uzal, director del área de estudios de la Fundación Jaime Guzmán, elaboró la *Propuesta tributaria a favor de la familia*. “Queremos apoyar a las familias estables para que el costo asociado de tener hijos tenga una retribución económica”, dice. “Proponemos un impuesto a la renta familiar por tributación ponderada: que los padres sumen sus ingresos y eso se divida por el número de integrantes de familia. Así, mientras más miembros tenga una familia, menos impuestos se pagan. Si las empresas tienen mecanismos de reducción de impuestos, ¿por qué las familias no?” Además de esta reforma tributaria, la propuesta de Uzal plantea que el Estado aporte 21 UF a un fondo previsional para cada hijo nacido vivo, y un aumento de los bonos y subsidios por carga familiar.

“Si yo tengo un doctorado y mi marido también, ¿por qué él no se puede pedir días libres si el niño se enferma? Ése es un costo que no estoy dispuesta a asumir. No me interesa traer un niño al mundo para cumplir, para hacer un check”. Alejandra Castillo, 27 años, abogada.

Viejos solos

Pocas decisiones tan personales como ser mamá o papá traen consecuencias tan importantes para toda la sociedad. Por ejemplo, está el tema de la vejez. ¿Quién va a cuidar a los que no fueron padres?

Sofía Ortigosa, 28 años, periodista, se molesta cuando le dan este argumento para convencerla de tener hijos.

—Yo me concibo por lo menos hasta los 45 viajando, siendo nómada. Tengo más ganas de tirarme 80 veces en paracaídas antes que de tener un hijo. No me da miedo quedarme sola. Quizás me daría cosa ser vieja y estar enferma, pero para eso son los amigos. Tengo tías que decidieron no casarse ni tener hijos. Se

dedicaron a viajar, a estudiar. Hoy tienen 70 años, hablan 5 idiomas, su círculo de subsistencia son sus amistades y son mucho más sociales que las mujeres que están en pareja con hijos.

Alejandra Castillo apunta:

—¿Que si me da miedo quedarme sola con mi gato? No. Yo me veo escribiendo, viajando, dando conferencias. Uno es responsable de las decisiones que toma y yo creo que ésta es una decisión de la que no me voy a arrepentir nunca.

Y así lo grafica Kristina Schreck:.

—Una amiga mía hace un tiempo me preguntó: “¿Pero quién te va a cuidar cuando seas vieja?” Y yo le dije, riendo: “¡Los mismos empleados del asilo de ancianos que te van a cuidar a ti cuando tus hijos te metan a uno!”.*